

FORMACIONES SOCIALES IBÉRICAS EN ÁLORA, MÁLAGA¹

Ángel Recio Ruiz
Arqueólogo

RESUMEN

La puesta en práctica de un proyecto de prospecciones arqueológicas superficiales y el análisis de la producción bibliográfica conocida, nos han permitido elaborar el preceptivo informe e incluirlo en el PGOU municipal. La documentación de nuevos asentamientos ibéricos de funcionalidad variada nos lleva a la consideración de esta singular etapa indígena en el valle medio del Guadalhorce.

Palabras clave: Prospecciones arqueológicas, Ibérico, Guadalhorce, Álora, Pizarra, Carratraca.

IBERIAN SOCIAL FORMATION IN ALORA, MALAGA

ABSTRACT

The implementation of a project of superficial archaeological surveys and analysis of known bibliographic production, have allowed us to produce the required report and include it in the General municipal plan. The documentation of new Iberian settlements of varied functionality

1 A la memoria de Antonio Rivas Cívico, caro amigo, *s.t.t.l.*

leads to consideration of this singular native stage in the middle of the Guadalhorce Valley.

Keywords: Archaeological surveys, Iberian, Guadalhorce, Álora, Pizarra, Carratraca.

Las comunidades ibéricas del valle del Guadalhorce tienen sus antecedentes inmediatos en la sociedad tartésica del Bronce Final Reciente (BFR) (siglos -VII-VI), cuando culmina un proceso de relaciones generales e intereses compartidos, de un lado entre los asentamientos indígenas y fenicios² y, de otro, la aristocracia sacralizante del Bajo Guadalquivir y de su periferia, cuyos desarrollos últimos devendrán en la transición Tartessos/pueblos ibéricos. Los productos del interior: *agrícolas* (cereales, vides, olivos...), mineros (hierro, sal...), ganaderos, etc., y sus transformados, se transportan desde las áreas de producción a los lugares de acumulación provisional de excedentes para su posterior canje o distribución a enclaves vecinos y semitas del litoral, siguiendo los caminos naturales. Al revés, desde la costa, se disponen reatas (animales de carga) porteando mercancías de orfebrería, telas vistosas, cerámicas comunes y de lujo, etc., que satisfacen gustos y cubren necesidades de las élites y colectivos ciudadanos, en concreto —para estos últimos— los recipientes de uso cotidiano, caso, entre otros, de las ánforas salazoneras, a partir de los s. -VII-VI³.

2 AUBET, M^a E., «Introducción: Los fenicios en Málaga», en AUBET M^a E. (Coord.), *Los fenicios en Málaga*, Málaga, Universidad de Málaga, 1997, pp. 5-10: «...los fenicios no se asentaron en una terra incognita o en un territorio virgen, sino en zonas privilegiadas, donde tenían acceso a los grandes circuitos de intercambio preexistentes».

3 La explotación comercial de salazones de pescado no está demostrada hasta el siglo -VI en las costas de Gadir y Malaka, aunque su consumo o distribución local, a pequeña escala, debió suceder antes, *vid.* FERRER, E. y GARCÍA, E.,

Aunque no está constatado a nivel «industrial» el beneficio minero en Álora por las comunidades tartésicas e ibéricas, es factor a valorar, cabiendo la posibilidad de su explotación (hierro) en litología de mármoles, ejemplo de Arenalejos⁴ (Carratraca), donde la limonita rellena diaclasas de espesores 2-6 cm⁵; en las peridotitas de Sierra Aguas⁶ y calizas del Peñón de la Almona; incluso en las pizarras del Cerro de las Torres⁷. A comienzos del siglo xx A. Bootello ofrecía unas pinceladas acerca del potencial minero del entorno: «En Casarabonela y faldas de Caparaín hay...abundante mineral de hierro sin beneficiar; y en las de Álora y Sierra de Aguas, minas de níquel⁸».

«Producción y comercio de salazones y salsas saladas de pescado de la costa malagueña en épocas púnica y romana republicana», en Wulff F., Cruz G. y Martínez C. (Eds.), *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga*, Diputación Provincial, 2001, p. 547, como parece reflejar los restos de pescado encontrados en un ánfora R-1 de *Acinipo*, *vid.* AGUAYO, P., CARRILERO, M. y MARTÍNEZ, G., «La presencia fenicia y el proceso de aculturación de las comunidades del Bronce Final de la Depresión de Ronda (Málaga)», en *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici (Roma, 1987)*, Roma, Italia, 1991, II, pp. 559-571.

- 4 RODRÍGUEZ, F. J. *et al.*, «Aproximación a la explotación de los recursos abióticos durante la Protohistoria en la provincia de Málaga», en WULFF F. y CRUZ G. (Eds.), *Historia Antigua de Málaga y su provincia*, Málaga Editorial Arguval, Málaga, (España), 1996, p. 197.
- 5 ROMERO, J. C., *Minerales y rocas de la provincia de Málaga*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 2003, p. 101.
- 6 MORALES, J., *Geografía e Historia de Álora*, Málaga, CEDMA y Ayuntamiento de Álora, 2016, pp. 17-18.
- 7 En la falda sur del Peñón de la Almona se abrieron dos galerías buscando vetas de mineral; dos más en los esquistos del paraje Los Romerales, y otras tantas en Las Pedreras. De igual modo, no es rara la presencia de óxidos de hierro en las pizarras del Cerro de las Torres. Estos conatos de beneficio férrico son de Edad Contemporánea y no tenemos verificado su laboreo en fase protohistórica.
- 8 BOOTELLO, A., «Apuntes históricos de Álora», *Hojita Parroquial de Álora* (15-XI-1912-15-X-1930), copiados de la Hojita Parroquial de Álora, por Diego Mamely González, en el verano de 1996.

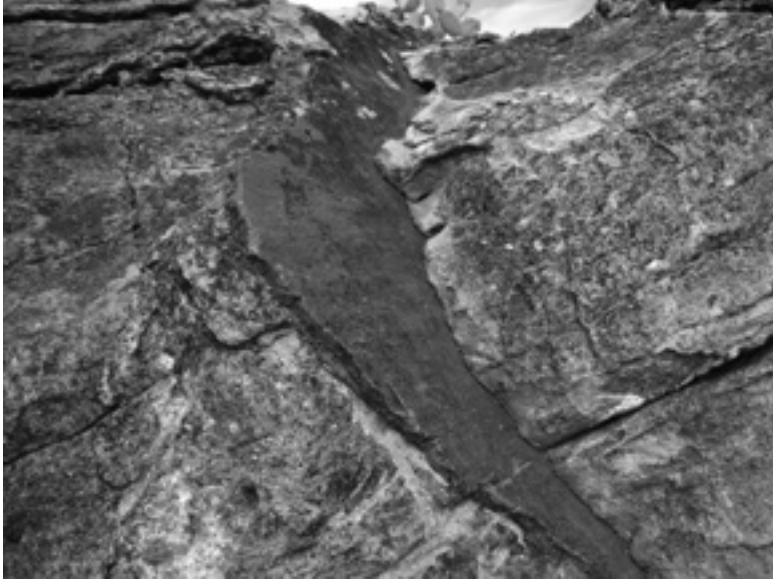


Fig. 1. Lajas Prietas. Veta de mineral. Ángel Recio Ruiz.



Fig. 2. «Flysch» de Álora. Ángel Recio Ruiz.

Por otra parte, en las areniscas de Lajas Prietas y El Ermijo existen láminas de mineralización férrica de 1-2 cm de espesor (Fig. 1). En la Upa Arroyo de las Piedras apreciamos un trozo de mineral de hierro antes de su tratamiento. Los criaderos más importantes se encuentran próximos a Álora⁹, en La Herrería (Campillos).

Los procesos de interacción se muestran en el territorio a través de los poblados y materias intercambiadas. Los primeros contactos debieron realizarse desde el siglo -IX y están mínimamente documentados (siglo -VIII) por cerámicas de lujo en Los Castillejos de Teba¹⁰. A partir del siglo -VII, podemos seguirlos por los esporádicos objetos hallados en distintos yacimientos de Álora, ya sean centros de poder (Cerro de las Torres) o pequeñas unidades de producción agrícola (upa) tipo Camino de Carratraca, donde junto a restos cerámicos a mano (y líticos) del BFR, anotamos otros, escasos, a torno, semitas o autóctonos de imitación, fruto de los trueques e intercambios comerciales que atañen cada vez a un mayor número de gentes.

Desde el siglo -VI, en pleno desarrollo de los estados ibéricos y *poleis* fenicias¹¹, se perciben más claramente los recorridos e importancia de

-
- 9 Las concesiones oficiales para la explotación minera en Álora a finales del siglo XIX reflejan un número relevante (independientemente de su importancia final): hierro (38), cobre (10), níquel (7), manganeso (2), rocas bituminosas (2), plomo (1) y zinc (1), *vid. Catálogo digital de cartografía histórica. Provincia de Málaga*, Cádiz (España), Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio, Junta de Andalucía, 2009.
- 10 GARCÍA, E., «Los Castillejos de Teba (Málaga). Excavaciones de 1993. Estratigrafía de los siglos VIII-VI A. C.», *Mainake*, n.º. xv-xvi, Málaga (España), 1993-94, pp. 45-83 (p. 77, figs. 13, 14).
- 11 ARTEAGA, O., «La emergencia de la “polis” en el mundo púnico occidental», en M. Almagro *et al.*, *Protohistoria de la Península Ibérica*, Barcelona (España), 2001, pp. 217-280. ARTEAGA, O., «La “polis” malacitana. Una aproximación desde la economía política, las relaciones interétnicas y la política económica referida al intercambio comercial», en WULFF F., CRUZ G. y MARTÍNEZ C. (Eds.), *Comercio y... op. cit.*, pp. 203-275. GONZÁLEZ, C., «El urbanismo fenicio de época arcaica y su impacto en las sociedades autóctonas», en LÓPEZ J. L.



Fig. 3. Arroyo de las Piedras desde Peñón del Negro. Ángel Recio Ruiz.

estas vías en sentido general, aproximado, ya que su plasmación real es hoy una pretensión. El territorio de Álora está jalonado de puntos estratégicos para el control de estas rutas, que discurren por los aldaños del río y afluentes en aras de conseguir el cruce del *Gran Arco Montañoso* (GAM) por el sitio más adecuado. De este modo, apreciamos ciertos poblados en altura (*oppida*), intercomunicados: Cerro de las Torres, Cerro Bermejo y Peñón de la Almona, o su continuación desde Cerro Bermejo por el arroyo de las Piedras (Peñón del Negro) hasta traspasar el GAM en Valle de Abdalajís (*Cerro del Castillo*) por un amplio pasillo que enlaza con la vega antequerana y el Guadalteba. Estos *oppida* fiscalizarían la/s entidad/des políticas de la zona e intercambios, mostrándose a modo de aduanas en la recaudación de

López (Editor), *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, Sevilla (España), 2007, pp. 43-68.

tributos y servidumbre de paso impuesta a los bienes, garantizando la seguridad del comercio y sus agentes¹².



Fig. 4. Valle Medio del Guadalquivir. Ángel Recio Ruiz.

Las prospecciones arqueológicas practicadas en Álora nos han acercado a estos asuntos mediante la observancia de un cierto número de upa en los mejores suelos del municipio, así como de concretos lugares (*oppida*) diseminados por el valle del Guadalquivir. Su repertorio vascular avala una data inicial en los siglos -VII-VI¹³,

12 AUBET, M^a E., «Recursos potenciales y vías de comunicación», en AUBET M^a E. *et al.*, *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalquivir y su interacción con el hinterland*, Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Sevilla (España), 1999, p. 46.

13 No acabamos de ver en las tierras de Álora las producciones arqueológicas del siglo -VIII, ni indígenas ni fenicias, seguramente debido a nuestra incapacidad para detectarlas con metodología de prospecciones.

coincidiendo al final con el traslado de los obreros del campo desde las upa a las nuevas instituciones ciudadanas establecidas en el *oppidum*. A continuación, exponemos los enclaves que pueden certificar lo antedicho y nos aproximamos a su posición en el territorio y funcionalidad inferida, estudiando someramente la cultura material de superficie, particularmente cerámica. Estos son (Fig. 5):

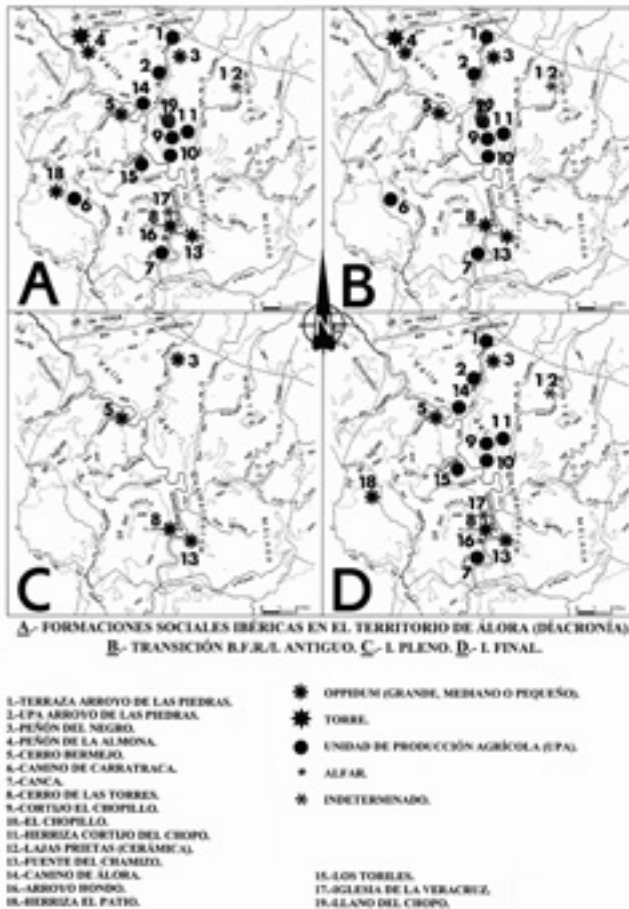


Fig. 5. Yacimientos en el territorio. Base cartográfica s/García, E., 1991.

1. Terraza Arroyo de las Piedras

Upa al norte del municipio, margen derecha (m. d.) del arroyo. El *oppidum* más cercano es Peñón del Negro. La mayoría de *items*¹⁴ son romanos. Analizamos 12 fragmentos cerámicos a torno de los que 10 pueden encuadrarse en la etapa ibérica final e iberorromana. En facies Tartésico Final/Ibérico Antiguo incluimos un trozo de ánfora con cuello estrangulado, similar a ciertos contenedores advertidos en la provincia hacia la segunda mitad del siglo -VII, casos de Loma del Barbero (Cañete la Real)¹⁵ o Arroyo de las Piedras¹⁶ (Cuevas de San Marcos). En los demás concurren superficies sin tratamiento especial. Las formas no ofrecen gran variabilidad, emparentadas con ollas, un borde de cuenco, otro de vaso, sendas bases y un borde de posible ánfora púnica de la serie 12 de Ramon (principio siglo -III). Se citan monedas de *Malaca*, *Cástulo* e *Iulia Traducta*¹⁷.

2. UPA Arroyo de las Piedras

Lomilla suave y ladera de la m. d. del arroyo, 1 km al sur de Peñón del Negro. A sus pies discurre el camino histórico de Álora a Valle de

-
- 14 Los materiales recogidos en las prospecciones se han depositado en el Museo de Málaga. Todos han sido dibujados y fotografiados los asentamientos por este arqueólogo, aunque aquí solo mostramos dibujos y fotos de los núcleos que estructuran el territorio económico y político (*oppida*).
- 15 RECIO, Á. y MARTÍN, E., «Sobre la colonización agrícola de los siglos VII-VI a.n.e. en el medio/alto valle del Guadalhorce (Málaga)», *Mainake*, n.º. XXVI, Málaga (España), 2004, p. 335, fig. 1, n.º 34.
- 16 RAMBLA, J. A. y RECIO, Á., «Prospecciones arqueológicas en Cuevas de San Marcos (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1994*, III, Sevilla, 1999, pp. 350-352.
- 17 MELERO, F., «Circulación monetaria en el Valle de Abdalajís: las cecas hispánicas», en WULFF F., CRUZ G. y MARTÍNEZ C. (Eds.), *Comercio y...*, op. cit., 2001, p. 466, *Los Peñoncillos*.

Abdalajís. Predomina la cerámica a mano, amorfa, excepto un borde de gran vaso¹⁸, acompañada de restos líticos (sílex, pulimentos y piedra de molino). La torneada va referida a trozos atípicos de ánforas y vasos, así como dos asas bífidas que pudieron pertenecer a otros tantos *pithoi*, y un asa de ánfora. El conjunto se dataría en los siglos -VII-VI, con materiales romanos, medievales, y algún resto iberorromano.

3. Peñón del Negro

Destacado en la m. i. del arroyo de las Piedras, conectado con los *oppida* Cerro de las Torres y Cerro del Castillo. Se conoce desde 1998¹⁹. Anotamos 30 fragmentos a torno, con profusión de grandes contenedores, vasos y cuencos. No apreciamos los clásicos platitos ni las páteras. Dos restos están decorados, uno de barniz rojo ibérico en el borde y hombro (orza, Fig. 6, n.º. 14), de finales del siglo -v en *Aratispi*²⁰. El otro es atípico, con franja de barniz rojo ibérico y línea negra (Fig. 6, n.º. 16). Las ánforas son de tipología fenicia, púnica e ibérica. A las primeras pertenecen dos bordes de la Serie T-10 de Ramon, hacia el siglo -vi. En las púnicas, tenemos un borde asimilable a T-11.2.1.6. (Fig. 6, n.º. 4), último cuarto del siglo -v²¹ y

18 Son productos del BFR que cohabitan con los tornos, como ocurre en *Aratispi*: «grandes vasos de cuello acampanado», *vid.* PERDIGUERO, M., «Aratispi: La facies protohistórica y su evolución en el tiempo. Villanueva de Cauche (Antequera)», *Mainake*, n.º. XIX-XX, Málaga, 1997-98, pp. 49, 52, fig. 2, n.º 8.

19 MARTÍN, J. M. y SÁNCHEZ, P. J., «Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis colectiva del “Peñón del Negro” (Álora, Málaga) y microprospección del entorno», *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1998*, III, vol. 2, Sevilla, 2001, pp. 572-575.

20 PERDIGUERO, M., «Un horno alfarero de época ibérica en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)», *Jábega*, n.º. 74, Málaga, 1994, pp. 7-9, fig. 5, n.º 4.

21 RAMON, J., *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1995, pp. 237, 476, fig. 119.

cuatro T-9.1.1.1. (Fig. 6, nn. 6, 8; Fig. 7, nn. 18, 20), finales del siglo -III y todo el siglo -II²². De las ibéricas contamos tres bordes (Fig. 6, nn. 1-2), de inicios del siglo -III.

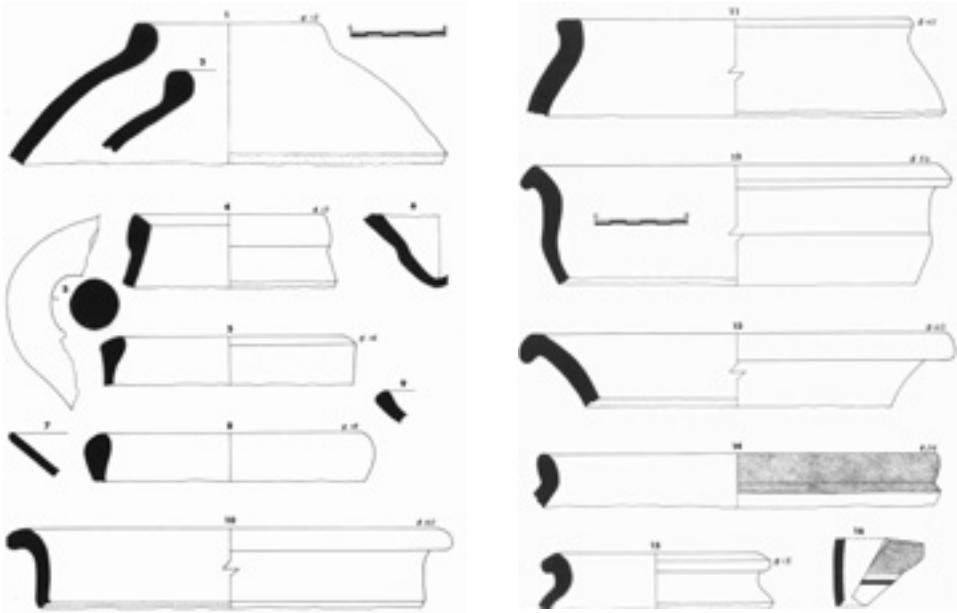


Fig. 6. Peñón del Negro. Productos cerámicos. Ángel Recio Ruiz.

22 SANMARTÍ, E., «Sobre un nuevo tipo de ánfora de época republicana, de origen presumiblemente hispánico», en *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibérica*, Empúries, 1983, Monografies Emporitanes, VII, Barcelona, 1987, pp. 133-141. RAMÓN, J., *Las ánforas...*, *op. cit.*, pp. 226-227, 455, fig. 103. RECIO, Á. y MARTÍN, E., «Ánforas tipo “campamentos numantinos” en la provincia de Málaga», *Mainake*, n.º XXVIII, Málaga (España), 2006, pp. 493-494, fig. 4, núm. 1. El perfil cilíndrico y considerable diámetro de estas ánforas abogan por su contenido en salazones de pescado, quizás en la variedad de *salsamenta* o trozos enteros salados, *vid.* BERNAL, D., «Ánforas de transporte y contenidos. A propósito de la problemática de algunos envases de los ss. II y I A. C.», *xvi Encuentros de Historia y Arqueología*, «Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz», Córdoba (España), Caja Sur Publicaciones, 2003, p. 332.

Desde la segunda mitad del siglo -III y hasta el período romano republicano se describen monedas procedentes de *Carthago Nova*, *Malaca*, *Cástulo*, *Obulco*, *Carteia*, *Emporiton*, *Iptuci*, *Iulia Traducta* y *Colonia Patricia*, con ases, denarios y divisores republicanos²³. En definitiva, lo conocido es compatible con un pequeño *oppidum* que inicia su andadura sobre el siglo -VI (Ibérico Antiguo) y, sin solución de continuidad, alcanza las fases plena (siglos -V-III) y final, hasta los siglos -II-I, cuando presumiblemente se abandona. El carácter geoestratégico domina sobre cualesquiera otras consideraciones.

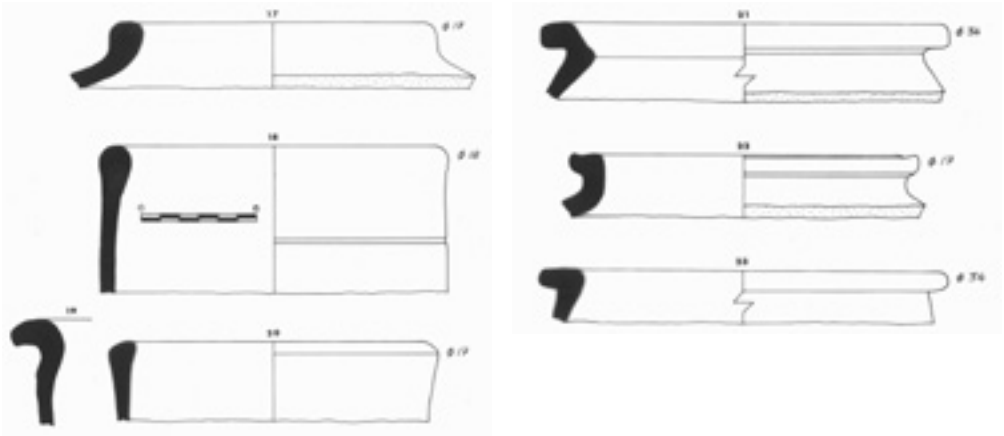


Fig. 7. Peñón del Negro. Productos cerámico. Ángel Recio Ruiz.

23 MELERO, F., *op. cit.*, p. 466.



Fig. 8. Peñón del Negro. Ángel Recio Ruiz.

4. Peñón de la Almona

Mole caliza exenta de la m. i. del Guadalhorce, por encima de la barriada El Chorro. La cumbre posee una reducida meseta con muralla y aljibes medievales. En relación visual directa con *Cerro de las Torres* y *Cerro Bermejo*. Desde hace años se sabía de un borde de ánfora Mañá-Pascual A-4²⁴ y otro T-10.1.2.1.²⁵ (siglos -VII-VI). Buena

24 RECIO, Á., «Aportación a la carta arqueológica de Álora (Málaga)», *Jábega*, n.º 57, Málaga, 1987, pp. 3-9 (p. 4). GARCÍA, E., *El municipio romano de Iluro (Álora, Málaga). Una aproximación histórico-arqueológica*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Málaga, 1991, p. 229, fig. 9.

25 GARCÍA, E., «Informe arqueológico del término municipal de Álora (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1990*, III, Sevilla (España), 1992, p. 321. GARCÍA, E., «La cuenca baja del Guadalhorce. Mundo indígena e interacción fenicia arcaica», en AUBET, M^a E. et al.: *Cerro del Villar-I...*, op. cit., 1999, pp.

parte de los materiales están confeccionados a mano (Bronce), así como otros a torno: fenicios, ibéricos, romanos y medievales. Vemos una reducida muestra (6 restos) con los mismos componentes que los envases de Cerro del Villar en cuanto a pasta, cocción, desgrasantes, etc. Uno de ellos es atípico, probable ánfora fenicia; dos asas circulares, igualmente fenicias; asa y pared de ánfora ibérica tardía. Un borde de posible cazuela. Un ejemplar decorado –acaso cuenco– con engobe rojo.



Fig. 9. Cerro Bermejo. Ángel Recio Ruiz.

55-56, fig. 28. GARCÍA, E., *El impacto colonial fenicio arcaico en el hinterland de Andalucía mediterránea (siglos VIII-VI A. C.)*. *El mundo indígena y las transformaciones del Hierro Antiguo*, Tesis inédita, Málaga (España), Universidad de Málaga, 2000. [http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/...](http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/), pp. 316-18, fig. 145-c. GARCÍA, E., *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas, siglos XI-VI A. C.*, Málaga (España), Fundación Málaga, 2007, pp. 143-44, fig. 62-c.

5. Cerro Bermejo

Oppidum arruinado de la m. d. del Guadalhorce. El control de las rutas naturales parece evidente como estrategia, al igual que de los excedentes agrícolas generados en las huertas cercanas. El estudio lo hacemos sobre 54 fragmentos. Los más antiguos (siglos -vi-v) son minoritarios, con dos bordes de ánfora R-1 (Fig. 12, n.º 39); otro T-11.2.1.6. (Fig. 10, n.º 5); dos grandes cuencos (Fig. 10, n.º 10; Fig. 12, n.º 30), quizás cuencos-trípodes de la forma B-1 de Guadalhorce²⁶; una gran vasija (Fig. 12, n.º 32) o «cazuela de borde vuelto» (siglos -vi-v²⁷).

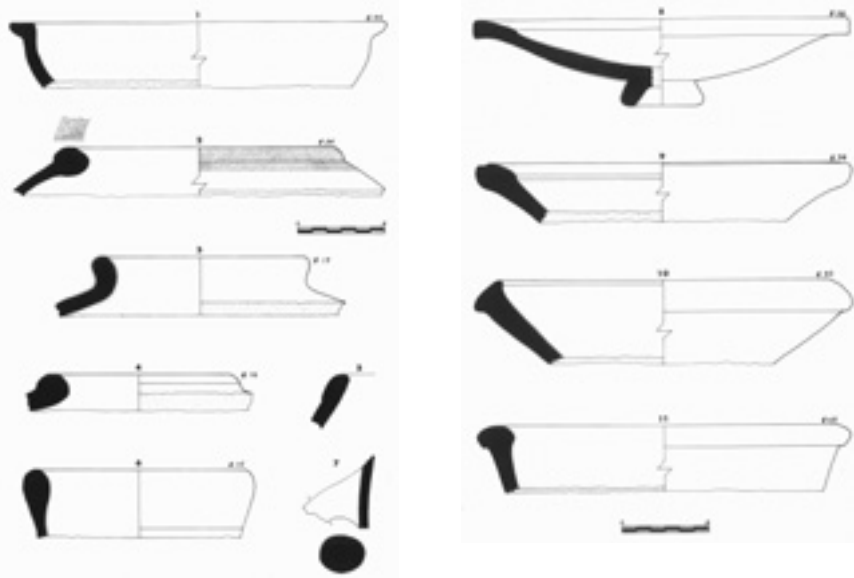


Fig. 10. Cerro Bermejo. Productos cerámicos. Ángel Recio Ruiz.

26 CURIÁ, E. *et al.*, «El taller alfarero de principios del siglo VI A. C. La cerámica a torno fenicia», en AUBET, M^a E. *et al.*: *Cerro del Villar-I...*, *op. cit.*, 1999, pp. 184-185, 249, fig. 167-b.

27 PERDIGUERO, M., «Aratispi: La facies...», *op. cit.*, 1997-98, pp. 62, 64, fig. 4, n.º 11.

Entre los recipientes de facies plena y final tenemos cuencos, vasos, platos-morteros, ánforas, etc. Algunos serían elaborados en Arroyo Hondo²⁸ (Fig. 11, nn. 24-25). Cuenco o vaso para beber se viene considerando la Forma-F de Arroyo Hondo, aquí testimoniada por un ejemplar (Fig. 11, n.º 12), aunque no ofrece el característico salto que separa el borde del cuerpo, como sucede con las cazuelas o lebrillos (Fig. 11, nn. 13, 18) de la Forma-H, que en Cerro Bermejo también carecen de salto, al igual que en *Aratispi*, donde se fechan en pleno siglo -iv²⁹. Tipos similares a nuestros platos (Fig. 10, n.º 8; Fig. 11, n.º 20) son fehacientes en el vecino yacimiento de *Colina Depósito*³⁰. Perfiles de bordes exvasados (Fig. 11, nn. 14, 16, 19) y cuerpo insinuado de tendencia globular son manifiestos, también un buen número de bases (Fig. 11, nn. 15, 22, 23). El fragmento con borde/cuello de perfil en S (Fig. 12, n.º 38) podría pertenecer a un tonel, a tenor de análogos tipos en *Aratispi* (siglo -iv³¹). Otra de las grandes vasijas (Fig. 10, n.º 2) tiene paralelo en la Forma-J del alfar de Álora (orza).

Las ánforas son las especies mejor representadas, ya sean ejemplares ibéricos tardíos de bordes engrosados y redondeados (Fig. 10, n.º 4) o púnicos procedentes de testares del litoral, entre los que documentamos perfiles como el de la Fig. 12, n.º 35. Otros tipos son el T-9.1.1.1. de J. Ramon (Fig. 10, n.º 6) y los T-8.2.1.1. o T-8.2.2.1. (Fig. 12, nn. 36, 37), con datación desde inicios o primera mitad del siglo -iv hasta los siglos -III-II³², al igual que un borde de la Serie 12

28 RECIO, Á., «Arroyo Hondo. Un alfar ibérico en Álora, provincia de Málaga», *Mainake*, n.º. IV-V, Málaga, 1982-83, pp. 133-172.

29 PERDIGUERO, M., «Un horno alfarero...», *op. cit.*, 1994, p. 9, fig. 4, 16-19.

30 RECIO, Á. y MARTÍN, E., «Formaciones sociales ibéricas en Valle de Abdalajis (Málaga)», *Mainake*, n.º. XXX, Málaga, 2008, p. 387, fig. 6, 1.

31 PERDIGUERO, M., «Aratispi: La facies...», *op. cit.*, 1997-98, p. 61, 64, figs. 4, 9.

32 RAMON, J., *op. cit.*, 1995, pp. 453-454, figs. 101-102. SÁEZ, A. M., *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos III/I)*, Volume 2, *La producción alfarera gadirita durante los siglos -III y -II*, *BAR International Series S1812*, Universidad de Cádiz, 2008, pp. 553-556.

(Fig. 10, nº. 5). La presencia de esquisto, «pasta Málaga», aboga por su posible fabricación en la costa malacitana. Hay preponderancia de restos no decorados sobre los decorados. Entre estos últimos destacan dibujos lineales, geométricos, de cuadrados y rectángulos, franjas y líneas curvas/rectas, todo de barniz rojo ibérico, en ocasiones delimitadas por filis negras paralelas. Un solo fragmento (Fig. 11, nº. 27) tiene decoración incisa.

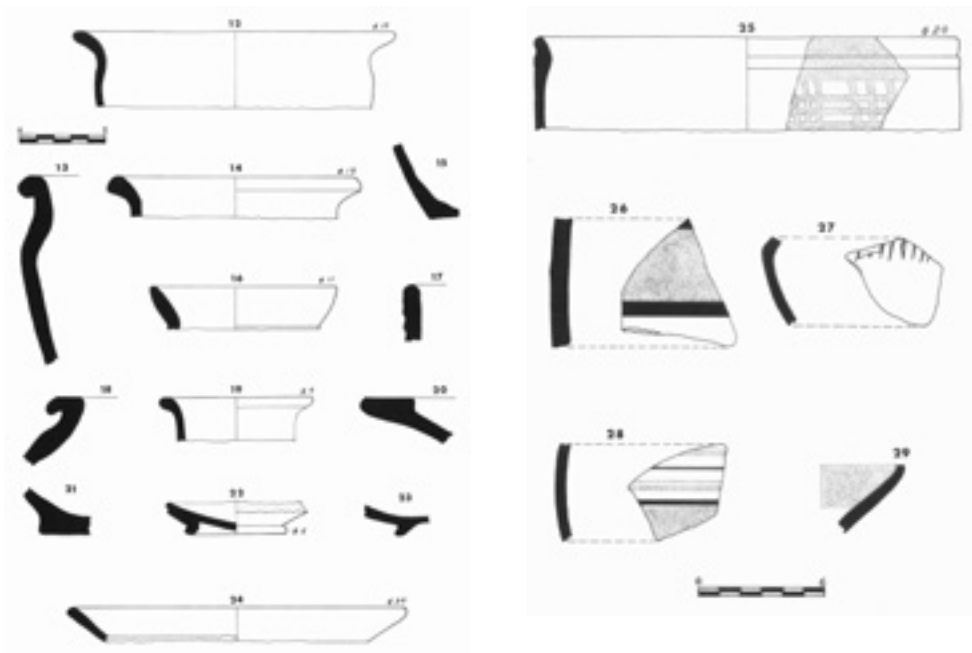


Fig. 11 (izq.). Cerro Bermejo. Productos cerámicos. Ángel Recio Ruiz.

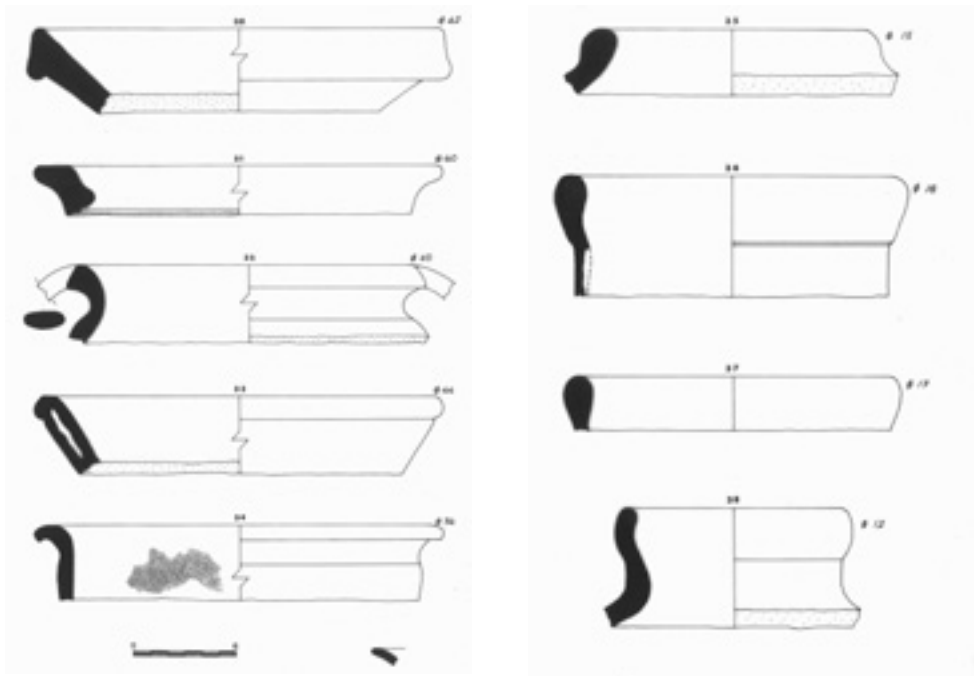


Fig. 12 (dch.). Cerro Bermejo. Productos cerámicos. Angel Recio Ruiz.

6. Camino de Carratraca

Upa en ladera suave, descollando los grandes contenedores. Tras la facies Tartésico Final/Ibérico Antiguo, el lugar no volverá a ocuparse. Los productos arqueológicos no son numerosos: a mano (dos bordes de orza) y a torno (tres cazuelas), así como una piedra de molino. La cerámica torneada debe ser fenicia, quizá de Cerro del Villar, con recipientes similares del siglo -vi e inicios del -v³³. Una de las cazuelas es de «espuerta³⁴». Las otras alcanzan considerables diámetros en la boca (50 cm) y perfiles clásicos, uno en L invertida,

33 CURIÁ, E. *et al.*, *op. cit.*, 1999, pp. 169-170.

34 *Ibid.*, pp. 168-169.

decorado el borde externo por franja de barniz rojo fenicio delimitada por filete oscuro. El tercer ejemplar carece de decoración.

7. Canca

Terrazas cuaternarias de la m. d. del Guadalhorce, al sur de Cerro de las Torres, con riqueza de agua. Hace años, C. Gozalbes citaba cerámica púnico-ibérica en el lugar³⁵. El Museo de Álora expone dos restos de asas bífidas y un molino de piedra completo. Recogemos tres fragmentos fenicios: un trozo de pared con asa de doble sección circular; asa de ánfora; y borde de cuenco carenado tipo-B-2 de Guadalhorce³⁶, sin decorar, fechado en el siglo -VI.



Fig. 13. Cerro de las Torres. Ángel Recio Ruiz.

35 GOZALBES, C., *Las vías romanas de Málaga*, Madrid, 1986, p. 31.

36 CURIÁ, E. *et al.*, *op. cit.*, 1999, pp. 168, 208, fig. 126.

8. Cerro de las Torres

Promontorio señalado de la m. d. del río, en lugar estratégico para el control de la vía del Guadalhorce Medio/Bajo y sus vados, en contacto directo con Peñón de la Almona y *oppida* de Peñón del Negro, Cerro del Castillo y La Hoya (Antequera), e indirecto con Cerro Bermejo, Cerro del Aljibe (Coín) y otros. Es probable asiento de la *Iluro* prerromana/romana³⁷. Entre los productos fenicios hay un plato con engobe rojo (siglo -VII)³⁸ y un borde de cazuela pintada³⁹. Asas bífidas y seis puntas de flecha «con anzuelo y triple filo» se exponen en el Museo de Álora⁴⁰, así como «una lámina de plomo con escritura tartesia-turdetana⁴¹». Desde hace años se refieren restos ibero-púnicos e iberos⁴². «No falta constancia de una ocupación ibérica [...] a través de la numerosa cerámica que aparece en la superficie del cerro⁴³».

37 GARCÍA, E. y MARTÍNEZ, V., «Álora (Málaga). Evolución de un topónimo prelatino a través del árabe», *Al-Qantara*, vol. xv, Madrid, 1994, pp. 4-45.

38 GARCÍA, E., *op. cit.*, 1992. GARCÍA, E. *et al.*, «Cerro de las Torres (Álora, Málaga). Materiales cerámicos de la intervención de 1993», *Mainake*, n.º xvii-xviii, Málaga (España), 1995-96, pp. 207-216.

39 RECIO, Á., *op. cit.*, 1987, p. 4. GARCÍA, E., *op. cit.*, 1991, p. 230, fig. 10.

40 LOPERA, J. M^a, «Recuperación en Álora (*Iluro*) de una estatuilla de bronce que representa a Mercurio y hallazgo de cerámica tartesia, íbera y romana. (Pruebas irrefutables de que el topónimo *Iluro* corresponde a Álora)», *Bolskan*, 19, Huesca, 2002, p. 267. Estas puntas de flecha del tipo 11a de J. Ramon (RAMON, J., «Puntas de flecha de bronce fenicio-púnicas halladas en Ibiza: algunos materiales inéditos», en *Homenaje al prof. Martín Almagro Basch*, vol. II, Madrid (España), 1983, pp. 309-323, son productos de expolio y parecen proceder de El Castellón de Gobantes (Campillos).

41 LOPERA, J. M^a, «Hallazgo de una lámina de plomo con escritura tartesio-turdetana en Álora (*Iluro*), provincia de Málaga», *Bolskan*, 19, Huesca (España), 2002, pp. 277-287. De la lámina de plomo, no sabemos el lugar de encuentro, aunque nos aseguran que no viene del Cerro de las Torres ni tiene inscripción tartésica-turdetana, sino medieval.

42 GOZALBES, C., *op. cit.*, p. 31. LOPERA, J. M^a, *op. cit.*, pp. 270-271.

43 GARCÍA, E., *op. cit.*, 1991, pp. 92-96. GARCÍA, E. *et al.*, *op. cit.*, 1995-96, p. 214.



Fig. 14. Herriza El Patio. Ángel Recio Ruiz.

Junto a las murallas del castillo, se encontró un hacha pulimentada⁴⁴ y un resto atípico de cerámica a mano. La actuación arqueológica en la fortaleza (C. Martínez) ha documentado un lote de seis ánforas ibéricas (dos se exhiben en el museo), al igual que una punta de flecha tipo 11a. Sobre las pronunciadas laderas que caen al río observamos numerosa cerámica ibérica, romana y medieval (alguna fenicia), así como escasísimos fragmentos a mano y un núcleo de sílex. En la cerámica de importación anotamos un borde⁴⁵ de ánfora (Fig. 16, n.º. 1) de la transición -VII-VI. Otros tipos son las cazuelas, uno de cuyos ejemplares (Fig. 16, n.º. 4) podría vincularse al tipo B-2 de Cerro del Villar⁴⁶ (siglo -VI). Parecida fecha admite un vaso Cruz del Negro (Fig. 15, n.º. 28) y un borde de *pithos* (Fig. 15, n.º. 29), de plausible fabricación costera.

44 Información que debemos a Cristina Martínez.

45 Muy deteriorado, cuyo dibujo exacto no estamos seguros de haber conseguido.

46 CURIA, E. *et al.*, *op. cit.*, 1999, pp. 170-171, fig. 106.

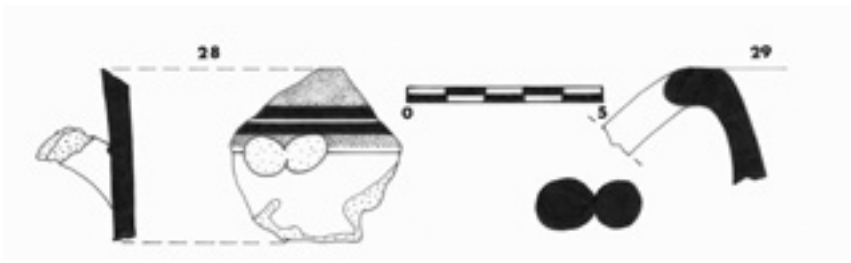


Fig. 15. Cerro de las Torres. Productos cerámicos. Ángel Recio Ruiz.

Las demás formas analizadas denuncian débito de elaboraciones fenicias del siglo -VI, aunque fueran fabricadas en alfares indígenas. En este caso incluimos: dos restos de cazuela decorados (Fig. 16, n.º. 2, 3) por bandas negras paralelas; un borde de cuenco ornado por líneas paralelas de color negro (Fig. 16, n.º. 8), con ejemplares similares en

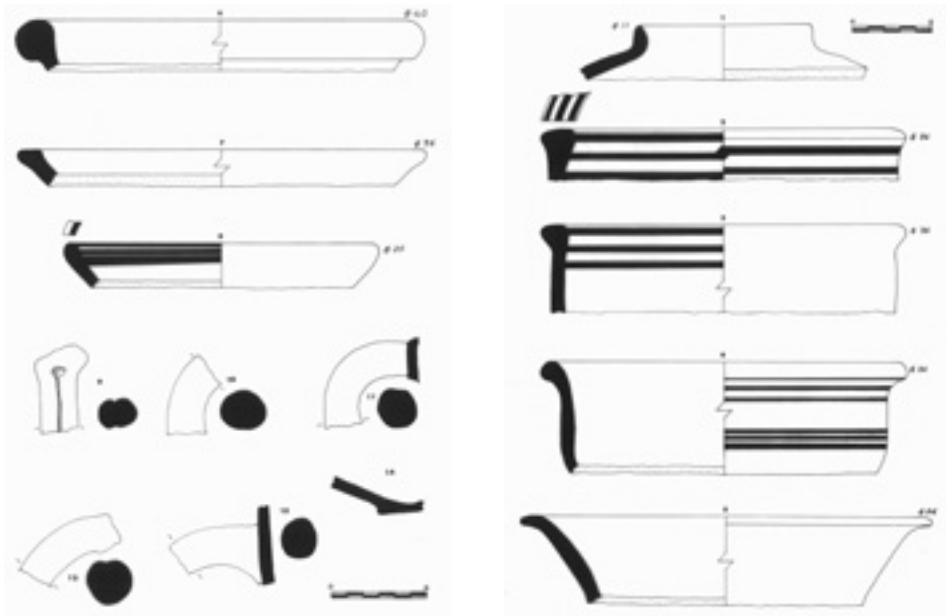


Fig. 16. Cerro de las Torres. Productos cerámicos. Ángel Recio Ruiz.

Cerro del Villar⁴⁷ adscritos a los siglos -vi-v; un fragmento de asa bífida (Fig. 16, n.º. 9) acaso vaso (*pithos*); y asas de ánforas (Fig. 16, nn. 10-13) cuyo tratamiento difiere de las fenicias, solo acordes en su aspecto formal.

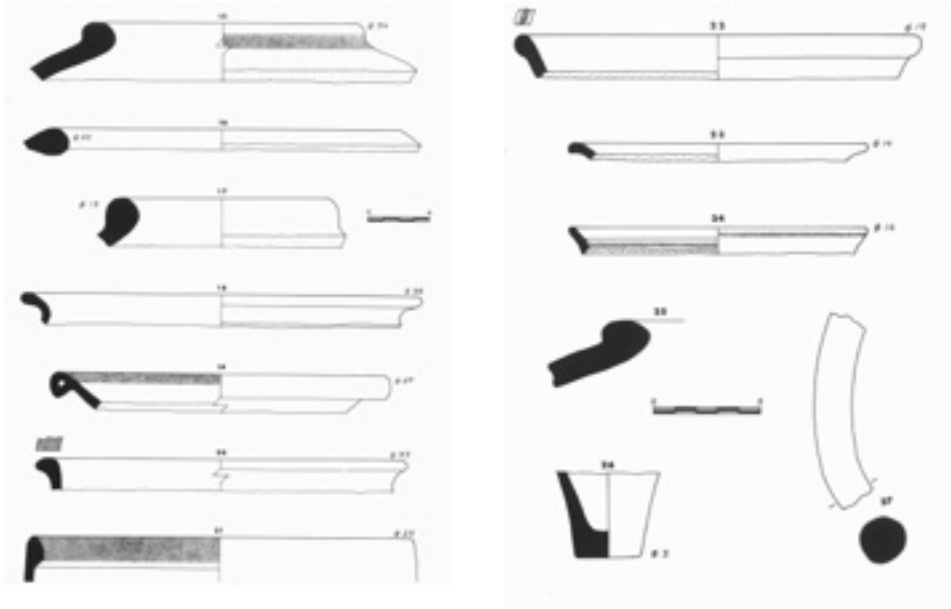


Fig. 17. Cerro de las Torres. Productos cerámicos. Ángel Recio Ruiz.

Buena parte de la cerámica de facies Ibérico Final/Iberorromano ha debido realizarse en Arroyo Hondo. Entre los tipos constatados tenemos solo un mínimo resto (Fig. 17, n.º. 23) o platito de la Forma-A, situación a todas luces extraña. Están presentes orzas (Fig. 17, nn. 15, 16), con o sin decoración; ánforas de borde engrosado, redondeado (Fig. 17, nn. 17, 25); cuencos (Fig. 17, n.º. 24); piezas quizás de

47 LAVADO, M^a L., «La cerámica del horno del estrato II», en AUBET, M^a E. *et al.*: *Cerro del Villar-I...*, *op. cit.*, 1999, pp. 131-133, fig. 85.

la Forma-D (Fig. 17, nº. 21), en este caso con paredes de tendencia vertical, borde engrosado al interior, decorado por franja de barniz rojo ibérico, encuadrable entre las Formas Diversas; fondo plano (Fig. 17, nº. 26) de cubilete, etc. Sin olvidar la hipótesis sobre un alfar de los siglos -VII-VI en Arroyo Hondo, a raíz de la presencia de ciertas categorías vasculares⁴⁸.

9. Cortijo El Chopillo

Junto al antiguo Camino Hoyo del Conde, es una asentada en extensa plataforma de suelos cuaternarios. Su conocimiento es fruto de prospecciones arqueológicas desarrolladas por *Taller de Investigaciones Arqueológicas S. L.*, citando materiales fenicios e ibéricos. Desde aquí se contempla Cerro de las Torres. Anotamos 9 fragmentos, 4 fenicios y 4 de facies ibérica tardía, con productos romanos. Los primeros ofrecen superficies anaranjadas, cocción irregular y desgrasante arenoso con laminillas de pizarra, acaso fabricados en Cerro del Villar. Se trata de dos bordes de ánforas; trozo de pared y asa de doble sección circular, tal vez *pithos*; y base plana. Los fragmentos de cronología más reciente son dos bases, una plana y otra de pie señalado; cuenco de borde indiferenciado y dos asas de ánfora.

10. El Chopillo

En loma y ladera suave dedicadas al cultivo del olivar. Recogimos cuatro fragmentos cerámicos y un trozo de sílex, así como un resto a

48 RECIO, Á., «El alfar ibérico de Arroyo Hondo (Álora, Málaga). Treinta años después», *Isla de Arriarán*, nº. XLII-XLIII, Málaga (España), 2015-2016, p. 427.

mano. Otros dos se hacen a torno y pueden estimarse entre las cazuelas. Formas parecidas se fabricaron en *Aratispí*⁴⁹ hacia la transición de los siglos -v-iv. El cuarto es atípico. Estos mínimos especímenes aportados los encuadramos, con reserva, en secuencia Tartésico Final/Ibérico Antiguo (ibérico en general) y los adscribimos a upa.

11. Herriza Cortijo del Chopo

Sobre loma de gran visibilidad, donde se cultiva el cereal, en relación directa con Cerro de las Torres y upa inmediatas (Cortijo del Chopillo, El Chopillo y Llano del Chopo). Fue localizado en prospecciones arqueológicas por *Taller de Investigaciones Arqueológicas S. L.* y denominado «Yacimiento Iberorromano del Cortijo del Chopo». Los materiales refieren una secuencia desde la transición Tartésico Final/Ibérico Antiguo a la romanización (probable hiato Ibérico Pleno). No observamos confecciones a mano. La cerámica fenicia está representada por cuatro fragmentos, uno atípico o pared de vaso con la cara externa de barniz rojo; dos asas de sección circular (ánforas); y, quizás, una cazuela con borde saliente. El total asciende a 11 trozos, incluidos los 4 fenicios comentados. Los 7 restantes pertenecen a grandes recipientes tipo orzas y ánforas, pequeños fondos, borde de cuenco o vasitos. Carecen de decoración y se incluyen en facies Ibérico Final.

12. Lajas Prietas (cerámica)

Entre rocas y escombros asoman cerámicas a mano y a torno atípicas. La visión de los tornos (textura, coloración, cocción, desgra-

49 PERDIGUERO, M., *op. cit.*, 1994, pp. 8-9, fig. 4, n° 16.

santes...) no deja dudas en cuanto a su inclusión fenicia, ibérica y romana. Aunque ignoramos la funcionalidad, se sabe de su ubicación sobre la vía natural del arroyo del Aljibe; potencialidad agrícola reconocida en suelos de «*flysch*»; y existencia de vetas metalíferas férricas que pudieron beneficiarse para uso ornamental (baños y engobes).

13. Fuente del Chamizo

Loma de la m. i. del Guadalhorce, en contacto visual con Cerro de las Torres y Cerro Bermejo. C. Gozalbes señala un pequeño recinto con torres «Torre de Aníbal», una moneda cartaginesa y algunas de *Malaca*⁵⁰. Las prospecciones de E. García no constataron estructura alguna en la cima. En la ladera norte, casi al pie, recogió «...tres fragmentos de ollas con el borde vuelto hacia afuera...» (Museo de Álora), cuyos paralelos más cercanos se encuentran en las formas F y H de Arroyo Hondo (siglo -III⁵¹). En la visita que hicimos al yacimiento (año 2012), lo encontramos arrasado en su práctica totalidad por la construcción de viviendas. Junto al camino de acceso anotamos un borde similar a los detectados por E. García. Vasos similares, sin decorar, son comunes en los yacimientos malagueños de facies tardía, casos de Cerro Mayorazgo (Campillos), El Olivar de la Tumba y El Tesorillo (Álora), Lacipo⁵² (Casares) o Eras de Zalea⁵³ (Pizarra).

50 GOZALBES, C., *op. cit.*, pp. 100, 103, 338.

51 GARCÍA, E., *op. cit.*, 1991, pp. 96-100, 240, fig. 31.

52 PUERTAS, R., «Excavaciones arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga). Campañas de 1975 y 1976», *Excavaciones Arqueológicas en España*, 125, Madrid (España), 1983, tipos 40 y 41.

53 RECIO, Á., «Prospecciones arqueológicas en la cuenca del Guadalhorce (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1988*, III, Sevilla (España), 1990, p. 234, fig. 2, nº 7.

14. Camino de Álora

Upa de la m. d. del arroyo de las Piedras, en relación visual con Cerro de las Torres. Los principales restos (26) son afines a los de Arroyo Hondo. El 19 % muestra decoración pintada de barniz rojo ibérico, uno de líneas negras paralelas, muy perdidas. Los grandes recipientes destacan sobre los medianos y pequeños. Se recogen los siguientes tipos de Arroyo Hondo: Forma-I o ánforas (cinco fragmentos); Forma-J (orzas) (uno); Forma-M (*kalathos*) (uno); Forma B-2 (cuenco de paredes rectas y borde engrosado) (dos bordes); Forma-F (tres), el último decorado al exterior por franja de barniz rojo; Forma C-2 (escudillas) (dos bordes); Forma-D (uno); Forma-H (cazuelas) (dos); Forma-F (dos). También advertimos tapaderas, ollas, vaso, espuerta, fondos y asa larga de sección ovalada. Se estima una datación de los siglos -III-II, y no parece adentrarse con fuerza en el proceso de romanización.

15. Los Toriles

Loma de plataforma horizontal, abancalada, m. d. del Guadalhorce. La ocupación es fundamentalmente romana y medieval, aunque ofrece indicios del Cobre Pleno (fuente de borde engrosado) y facies ibérica, con mínimos productos cerámicos adscritos a momentos finales del iberismo, entre los que señalamos un borde redondeado y engrosado de ánfora, así como dos restos que casan de borde con labio caído y cuello troncocónico, decorados al exterior por cuartos de círculos concéntricos de barniz rojo ibérico, cuyo tipo podría asimilarse a la Forma-K de Arroyo Hondo.

16. Arroyo Hondo

Descubierto para la arqueología hace casi cuatro décadas. En diciembre de 1984 se llevó a cabo una excavación de urgencia bajo la dirección de M^a L. Román⁵⁴. De la comparación entre la Memoria de Excavación, el conocimiento de las formas publicadas y las últimas prospecciones (año 2013), se concluye sobre nuevos tipos aquí fabricados. Por otro lado, una serie corta, de cronología ajena al grueso de los productos (más antiguos), son datos relevantes que reclaman un estudio concreto⁵⁵.

17. Iglesia de la Veracruz

En pleno casco urbano (calle Veracruz). Al cambiar la solería se encontró un lote de cerámica ibérica «concretamente en el ángulo izquierdo del templo según se entra⁵⁶». Un trozo de plato y otro atípico, ambos decorados con espiral y círculos concéntricos de barniz rojo ibérico, se ven en el Museo de Álora⁵⁷. Los demás se guardan en el almacén del museo y son formas peculiares de Arroyo Hondo, el mayor número decorado con barniz rojo.

54 ROMÁN, M^a L., *Memoria de la excavación del vertedero de cerámica ibérica, Arroyo Hondo, Álora (Málaga)*, Málaga (España), Archivo Diputación Provincial, leg. 6611:11, 1985 y 1988 (informes administrativos).

55 RECIO, Á., *op. cit.*, 2015-2016.

56 LOPERA, J. M^a, *op. cit.*, 2002, pp. 271-272.

57 Nuestro reconocimiento al Ayuntamiento de Álora a través de M^a J. Sánchez, directora del Museo Municipal, quien nos ofreció toda suerte de facilidades para consultar los materiales.

18. Herriza El Patio

Islote calizo sobre el arroyo Montija o pequeño *oppidum* que domina los suelos de «*flysch*» a ambos lados de la Vereda de Carratraca (Fig. 14). El estudio lo realizamos con 17 fragmentos. Un solo resto está decorado por franja de barniz rojo ibérico delimitada por filete oscuro. En dos ocasiones anotamos deformidades ¿alfar? La mayoría de los recipientes se vinculan a cuencos de las formas clásicas de Arroyo Hondo, con alguna tapadera, abundando los cacharros de amplio diámetro. Otra vasija podemos adscribirla a los grandes cuencos, acaso trípodas, fabricada en algún centro indígena que desconocemos.

19. Llano del Chopo

Al norte y cercanías de la upa Cortijo del Chopillo, junto a la línea AVE, topografía de llano y ladera suave. La parte más alta, plana, parece contener aportes de tierra con productos cerámicos ibéricos y romanos. La zona de ladera no está afectada, y dispone de una particular muestra cerámica a torno, algunas de filiación fenicia, la mayoría atípicas de ánforas y vasos, sin decorar, así como un resto de asa (ánfora) y otro de pared con engobe rojo apenas perceptible. No apreciamos modelados a mano, aunque sí algunos fragmentos ibéricos de facies tardía.

20. Valoración

Como se aprecia, las prospecciones arqueológicas en Álora aportan información que incumbe al campo de los estudios ibéricos:

- Las bases cronológicas para la datación de los ítems arqueológicos han sido expuestas someramente y tienen que ver con actuaciones realizadas en núcleos fenicios y fenicio-púnicos de las bahías de Málaga y Vélez. En cuanto a los yacimientos indígenas, uno de los más significativos y excavado parcialmente, es *Aratispi*⁵⁸, a cuyas ediciones acudimos asiduamente. Ahora tenemos la posibilidad de analizar la transición Tartésico/Ibérico en centros de funcionalidad distinta, ejemplos del *oppidum* Cerro de las Torres y upa Arroyo de las Piedras y Camino de Carratraca, donde conviven producciones cerámicas a mano y a torno. Para ahondar en el conocimiento de la sociedad ibérica en Álora se hace necesaria la intervención arqueológica *in extenso* de alguna upa y, entendemos que imprescindible, en Cerro de las Torres, a pesar de la segura alteración de sedimentos por los continuados, postreros asentamientos humanos.
- Se incrementa el número de yacimientos adscritos a formaciones sociales ibéricas, sin solución de continuidad, verificando las clásicas, normativas, facies Ibérico Antiguo (siglos -VI-V), Ibérico Pleno (siglos -V-III) e Ibérico Final, Tardío o Iberorromano (siglos -III-I). Las elaboraciones cerámicas son casi siempre a torno, acompañadas en ocasiones (Ibérico Antiguo) de trabajos a mano.
- A tenor de parámetros relacionados con manufacturas acreditadas de importaciones fenicias, superficie ocupada, importancia geoestratégica en el control de rutas de paso y vados, ocupación sin hiato hasta la conquista romana, referencias de las fuentes escritas alusivas a inscripciones de *Iluro* (*CIL*,

58 PERDIGUERO, M., *Aratispi (Cauche El Viejo, Antequera). Investigaciones arqueológicas*, Málaga, Servicio de Publicaciones Diputación Provincial de Málaga (España), 1995.

II, 1946), etc., el centro máximo de poder debe ser Cerro de las Torres. En este cometido y de modo subsidiario, junto a Peñón del Negro y Cerro Bermejo, estructuran el territorio a partir del siglo -VI.

- La información obtenida redonda en apreciaciones antiguas concernientes a la cuenca del Guadalhorce como vía de comunicación principal entre los intereses fenicios e indígenas⁵⁹, y revaloriza el camino que discurre en sentido occidente/oriente («*flysch*»), uniendo por el norte (bajo el GAM) los valles de los ríos Guadalhorce y Vélez.
- El número de yacimientos ibéricos que presentamos asciende a 19, y se observan diversas funcionalidades, a ratificar o negar tras las oportunas excavaciones:
 - 6 recintos fortificados: Peñón del Negro, Peñón de la Almona, Cerro Bermejo, Cerro de las Torres, ¿Fuente del Chamizo? y Herriza El Patio.
 - 8 unidades de producción agrícola: Terraza Arroyo de las Piedras (El Peñoncillo), UPA Arroyo de las Piedras, Camino de Carratraca, Canca, Cortijo El Chopillo, El Chopillo, Herriza Cortijo del Chopo, Llano del Chopo, Camino de Álora y Los Toriles.
 - 2 yacimientos indeterminados: Lajas Prietas (cerámica) e Iglesia de la Veracruz.
 - 1 alfar: Arroyo Hondo.
- Un repaso del mapa de la Fig. 5 y la distribución diacrónica de los yacimientos en el territorio (Fig. 5-A) advierte: a) el eje fundamental del poblamiento marca una orientación sur-norte, siguiendo el discurrir del Guadalhorce hasta su

59 GARCÍA, E., «Las rutas comerciales fenicias en el sur peninsular», *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía, Córdoba, 1988*, Córdoba (España), Monte Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1993, pp. 107-118.

intersección con el arroyo de las Piedras⁶⁰ y subida por éste en dirección al Subbético; b) determinados sectores municipales se muestran carentes de ocupación humana en época ibérica, tales como los Montes de Málaga al este⁶¹ (pizarras), la zona occidental o Sierra de Aguas (peridotitas y pizarras) y el arroyo de las Cañas (areniscas y margas «unidad del Aljibe»); c) consecuencia del anterior punto, se plantea la hipótesis de una ínfima densidad habitante/km², toda vez que la comunidad solamente asienta en tierras consideradas como «óptimo agrícola» y evita el trabajo en suelos que sí fueron explotados por otras formaciones sociales (clasista inicial, islámica...).

- Aumenta el número de tipos cerámicos producidos en el alfar de Arroyo Hondo y nos crean ciertas dudas algunos de los restos documentados en la excavación de 1984.
- Estimamos anormal la infrecuencia de cerámicas grises en Álora, máxime cuando su presencia está atestiguada en municipios aledaños⁶². También extraña la reducida muestra de platitos y páteras de Arroyo Hondo, cuando las vemos bien distribuidas en el vecino Valle de Abdalajís, por ejemplo. Igualmente desconocemos la decoración zoomorfa o fitomorfa plasmada en ciertos vasos de época «Orientalizante», especialmente *pithoi*, estando constatada en yacimientos afines del litoral e interior, en este segundo caso al norte del Subbético⁶³.

60 Otra ruta a valorar es el *Camino Hoyo del Conde*, que cruza el río por el vado de igual nombre.

61 Un resto de asa perteneciente a un ánfora fenicia se encontró en el arroyo de Corrales (hallazgo aislado), en plena zona de esquistos, al inicio de los Montes de Málaga.

62 Aunque en número no elevado, sí están presentes en *Cerro Bermejál*, *Torrequilla* y *El Nacimiento* (Valle de Abdalajís), *La Peña* (Ardales) y *El Castellón de Gobantes* (Campillos), por nombrar los más cercanos.

63 GARCÍA, E., *op. cit.*, 2007, p. 354, fig. 225.

Tampoco sabemos de resto alguno de cerámica griega, siendo patente en El Nacimiento y Cerro del Castillo⁶⁴. Asimismo, ignoramos la existencia de lugares de culto y ubicación de las necrópolis. Al respecto, para los siglos -VII-VI, conviene recordar el hallazgo superficial de dos trozos de urna tipo Cruz del Negro en Cerro de las Torres y Arroyo Hondo que, aunque su función se concibe diversificada, es normal que se empleen como urnas cinerarias⁶⁵.

- Los estudios sobre las sociedades ibéricas de Álora siguen apoyados en trabajos parciales de prospecciones arqueológicas. La última excavación se llevó a cabo en Cerro de las Torres hace casi 30 años, donde se exhumó una cisterna romana⁶⁶.
- En los últimos años se viene comprobando el consumo de productos derivados del mar por las comunidades indígenas, a tenor de las ánforas Mañá-Pascual A-4 antigua (T-11.2.1.3.), Carmona (T-8.2.1.1.), Campamentos Numantinos (T-9.1.1.1.) y Mañá C2 (T-7.4.2.1.), relacionadas con el transporte de salazones⁶⁷. Estos envases gaditanos y/o malagueños fueron fabricados en el Círculo del Estrecho, con alfares en Málaga⁶⁸.

64 MARTÍN, J. A., *et al.*, «Griegos en Málaga. Hallazgos, dispersión y problemática actual», *Revista de Arqueología*, n.º 133, Logroño (España), 1992, p. 35.

65 MARTÍN, J. A., «Las necrópolis tartésicas de la provincia de Málaga», *Mainake*, n.º XXXIII, Málaga (España), 2011-2012, pp. 327-342.

66 GARCÍA, E. *et al.*, *op. cit.*, 1995-96. GARCÍA, E., MORGADO, A. y RONCAL, E., «Excavaciones en el Cerro de las Torres (Álora, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía / 1993*, III, Sevilla (España), 1997, pp. 463-469.

67 MUÑOZ, Á., de FRUTOS, G. y BERRIATÚA, N., «Contribución a los orígenes y difusión comercial de la industria pesquera y conservera gaditana a través de las recientes aportaciones de las factorías de salazones de la Bahía de Cádiz», *Actas del Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»*, Ceuta, 1987, Tomo I, Madrid, 1988, pp. 487-508.

68 ARANCIBIA, A., CHACÓN, C. y MORA, B., «Nuevos datos sobre la producción anfórica tardopúnica en *Malaca*: el sector alfarero de la margen derecha del

Para concluir aludimos a una asignatura pendiente del PH de Álora, referida a su mala conservación. El municipio contiene una de las grandes riquezas arqueológicas de la provincia, aunque también –junto con Valle de Abdalajís– el mayor número de expoliadores de este patrimonio común.

río Guadalmedina (Avda. Juan XXIII)», en MORA, B. y CRUZ, G. (coords.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Universidad de Sevilla, Sevilla (España), 2012, pp. 12-32. PÉREZ-MALUMBRES, A., «Contextos comerciales de la transición de la *Malaka* fenicia a la romana en los solares de calle Granada, 57-61», en MORA, B. y CRUZ, G. (coords.), *La etapa neopúnica...*, *op. cit.*, pp. 361-389.